

## Breve historia de un libro

JOSEP A. YSERN LAGARDA

UNED

jaysern@flog.uned.es

Lo tengo delante de mí para escribir estas líneas. Encima de la mesa, las casi ochocientas páginas de la *Introducción a las lenguas y literaturas catalana, gallega y vasca*, volumen publicado por la UNED en 2004,<sup>1</sup> me hacen pensar en mis primeros tiempos en la UNED, adonde llegué —como profesor asociado a tiempo parcial— en 2002. Recuerdo aún el primer día. Salí del ascensor, pregunté por el despacho de la prof. Júlia Butinyà —titular, a la sazón, del área de filología catalana— y llamé a la puerta. Júlia, quien, durante no pocos días, se tomó la labor de darme a conocer por todas partes como el recién llegado que era, me presentó también a Patricio Urkizu, con quien compartía el exiguo espacio de aquel despacho. Sin forzar demasiado la memoria, aún lo veo levantarse y darme la mano, acompañando el gesto de una amplia sonrisa y diciendo palabras de las que solo recuerdo un cierto acento y una peculiar entonación. Enseguida me di cuenta de lo expresiva que era su mirada. Con el tiempo supe que, si querías confirmar la ironía de una afirmación, mejor era mirarle a los ojos: así se podía salir de dudas fácilmente en cuanto al nivel de retranca que pudiera poner en alguna frase.

Patri y yo compartimos no pocas horas en aquel despacho —que acabaría siendo reformado, por iniciativa suya, para recibir una configuración mucho más cómoda y provechosa— y ello nos llevó a charlar con frecuencia sobre literatura, filología, política, lingüística y mil temas más, mientras nos ocupábamos de las múltiples obligaciones del momento —recordemos que, en esa época, todavía no había aparecido la nada sutil esclavitud de lo virtual. Ahora mismo soy incapaz de reconstruir cómo y cuándo me hablaron por primera vez, Júlia y Patri, del libro que traigo aquí a colación. Sí recuerdo, en cambio, que intentábamos llenar el hueco dejado en el mercado por la pequeña joya —encontrable ya solo por librerías de lance— que, en los años ochenta, había editado, sobre el mismo ámbito que nos interesaba, el prof. Joan Miquel Ribera, colega nuestro,

<sup>1</sup> Doy aquí la referencia completa, con la lista de autores tal como aparece en la portada del libro: Josep A. Ysern Lagarda, Raül Hernández Caballer, Joan Furió Vayà, Manuel Rodríguez Alonso, Patricio Urquiza Sarasua, *Introducción a las lenguas y literaturas catalana, gallega y vasca*, Madrid, UNED, «Aula Abierta» Madrid, 2004.

en constante contacto con la UNED, docente entonces de la Universidad Complutense de Madrid.<sup>2</sup> Hablamos y valoramos diferentes posibilidades, fijamos un esquema y Patri asumió la coordinación del trabajo. Insisto en este aspecto porque, desgraciadamente, en la portada del volumen no consta el coordinador y, como aparezco yo en primer lugar —por ser la parte catalana la primera del conjunto—, no es extraño encontrarlo citado como si fuera yo el editor de todo. Lo cierto es que estaba previsto que Patri pusiera un prologuillo general, una simple descripción de la obra... pero, por lo que fuera, no lo hizo. Y ello contribuye también a la confusión. En puridad, mi intervención se reduce a la coordinación de la parte catalana —puesto que Raül Hernández dedicó su atención a la historia de la lengua y Joan Furió a la literatura contemporánea— y a la redacción de la parte dedicada a la literatura catalana medieval. Manuel Rodríguez Alonso y Patri asumieron al completo sendas secciones, dedicadas respectivamente a lengua y literatura gallegas y a lengua y literatura vascas.

Entre todos los autores implicados —coordinados por Patri— creo que conseguimos componer un útil panorama de las lenguas y literaturas implicadas, las primeras desde una perspectiva esencialmente histórica —sin entrar en ningún momento, por tanto, en la descripción estructural, gramatical, de las mismas. Las lenguas y literaturas son tratadas de manera explícitamente individualizadas en las secciones catalana y vasca del volumen, mientras que se estudian de manera más imbricada, sin disociarlas, en la sección gallega. Las respectivas secciones acaban con un complemento de gran importancia: sendas antologías literarias, con los textos solo en versión original —en el caso de las literaturas catalana y gallega— y con el apoyo de una versión al castellano —en el caso de la literatura vasca. Por todo ello, tenía razón Patri cuando decía que ofrecíamos, en cierto modo, «nueve libros en uno»: una aproximación histórica a cada una de las lenguas implicadas; una aproximación literaria y una antología también a cada una. Se lo oiréis decir, por ejemplo, en el programa que la Radio de la UNED dedicó, el 8 de noviembre de 2004, a la presentación de la novedad editorial que entonces era nuestro volumen, bajo la dirección de Miguel Mina ya —director y redactor, ya jubilado, a quien tanto debe la filología en nuestra radio.<sup>3</sup> Asistimos Patri y yo mismo —se contaba también con la presencia de Manuel Rodríguez Alonso, pero, en el último momento, le fue imposible— y, en medio de una conversación distendida y animada, fuimos desgranando las características de la obra, a la par que nos referíamos a la situación de las lenguas catalana, gallega y vasca y sus respectivas literaturas. Aún recuerdo cómo Patri insistía en la importancia de fomentar traducciones al castellano de obras representativas de nuestras literaturas. Y lo hacía teniendo bien claro que el conjunto de esas literaturas, junto con la de expresión castellana, configura un patrimonio común, desigualmente conocido por parte de nuestros conciudadanos.

<sup>2</sup> Me refiero a Joan M. Ribera Llopis (1982) *Literaturas catalana, gallega y vasca*, Madrid, Playor, «Lectura crítica de la literatura española».

<sup>3</sup> El programa es accesible, actualmente, a través de CanalUNED: <https://canal.uned.es/video/5a6f1a60b1111f73048b4582>

Vale decir que ese afán por divulgar el patrimonio cultural, literario, de expresión no castellana fue el objetivo central de nuestro esfuerzo. He dicho antes que Patri, por el motivo que fuera, olvidó —contra lo previsto— poner un breve prólogo general. Sin embargo, el texto de la contraportada es suyo y bien merece ser tenido en cuenta, porque en él ya se señala los dos modelos de lector a los que nos dirigíamos: primero, a los estudiantes universitarios «que se acercan con interés desde los rincones más diversos», a los que nuestra obra brindaba herramientas que creíamos útiles para profundizar en sus estudios; en segundo lugar, por otra parte, destinábamos nuestro esfuerzo también a «todo español de cultura media», en la medida en que poníamos a su alcance un instrumento de formación e información para que pudiera opinar sin recurrir a ideas manidas, erróneas, a groseros clichés —a «los tópicos y memeces habituales», que se decía en la contraportada. Estos dos objetivos aparecían también en diferentes momentos de la conversación radiofónica mencionada líneas arriba, donde también se alude a la cita, tomada por Patri del lingüista Claude Hagège, en la que se incide en el respeto al otro —a alguien caracterizado sobre todo por hablar *otra lengua* — como base de una solidaridad profunda y verdadera: «La atención al otro que habla su propia lengua es previa, si se quiere construir una solidaridad que tenga un contenido más concreto que los discursos de propaganda».

Han pasado veintiún años desde la aparición de la *Introducción a las lenguas y literaturas catalana, gallega y vasca* y de aquel programa de radio, y, sin embargo, no se puede decir que haya perdido un ápice de actualidad. Incluso —produce cierta melancolía reconocerlo— quizá sea ahora más necesaria y útil que nunca. Las tensiones políticas, la polarización que lo empapa —lo ensucia— todo, la institucionalización de la constante falta de respeto y de la zafiedad provoca que esta gran iniciativa de Patri tenga hoy una particular vigencia: no ha envejecido, no ha quedado en absoluto trasnochada. Lo digo porque esta pequeña enciclopedia —recordad lo de los nueve libros en uno que decía con cierta broma, Patri— quería presentar al otro al resto del país para hacer conscientes a todos de que la riqueza cultural y literaria que se expresa en catalán, gallego y vasco es un patrimonio común y, por ende, no solo es absurdo despreciarlo sino que, bien al contrario, hay que conocerlo y defenderlo si de verdad se quiere conocer y defender lo que este nuestro complejo país es.

He querido describir la breve historia de este libro porque fue el primer proyecto de cierta envergadura en que me embarqué al poco de llegar a la UNED y, sobre todo, porque este me ayudó a conocer a quien homenajeamos hoy con el presente volumen de la *Revista de lenguas y literaturas catalana, gallega y vasca*, publicación tan vinculada también —dicho sea de paso— a Patri. Quede, negro sobre blanco, con el recuerdo de lo que aquí describo y comento, mi cordial homenaje hacia el profesor Urkizu, hacia el colega y amigo Patri.